

RESEÑAS

ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE; OPPERMAN-MARSAUX, EVELYNE y RODRÍGUEZ SOMOLINOS, AMALIA (eds.), *Médiativité, polyphonie et modalité en français. Etudes synchroniques et diachroniques*, París, Presses Sorbonne Nouvelle, 2014, 264 pp.

Dentro del actual campo de estudios de la lingüística francesa, y muy especialmente en los ámbitos de trabajo de semántica y pragmática, no es raro encontrarse con publicaciones que tratan alguno de los tres temas (mediatividad, polifonía, modalidad) abordados en el presente volumen. Lo novedoso es que aparezcan juntos y que haya un esfuerzo, por parte de los editores, para poner en relación los puntos comunes entre esas nociones. Ese es precisamente el objetivo que Jean-Claude Anscombre destaca en su presentación, y que parece conseguido cuando se recorren las páginas de este volumen colectivo, sobre todo en lo que respecta a las dos primeras temáticas que aparecen en el título.

Veamos primero, a modo de introducción, cómo se ilustra la interrelación entre los tres conceptos citados utilizando el ejemplo que propone Anscombre, y que traduzco al español:

- (1) Según fuentes bien informadas, la economía europea se está recuperando
Selon des sources bien informées, l'économie européenne est en train de se redresser (p. 7)

En este enunciado, la información «la economía europea se está recuperando» es una información que

- a) se atribuye a una fuente ajena al locutor, y
- b) de la que el locutor se distancia, presentándola pero al mismo tiempo declarando no ser su autor.

Pues bien, para Anscombre, el punto a) remite a la «polifonía» (presencia de una voz que no es la del locutor) y a la «mediatividad» (mención del origen de la información), mientras que b) remite a la «modalidad» (posicionamiento del locutor respecto a la información comunicada.)

Este es el punto de inicio de una introducción en la que se comentan cada una de las nociones estudiadas, tanto en lo que respecta a la fundamentación teórica de cada una de ellas, como a sus diferentes campos de actuación, sin olvidar, como digo, sus puntos comunes e intersecciones. Cabe destacar que según una posible interpretación, la «mediatividad» podría ser considerada, de una forma muy general,

como una subclase dentro de la polifonía (p. 10), sobre todo tras analizar casos como el del ejemplo (1). En la misma línea, no sería extraña la propuesta de ver en las modalidades (ya sea epistémicas o de otro tipo), una manifestación de mediatividad, como se afirma en la página siguiente de la presentación.

A este respecto, conviene subrayar la precisión y concisión con la que Jean-Claude Anscombre logra resumir, en pocas páginas, conceptos tan complejos y llenos de ramificaciones que a menudo dificultan la comprensión del lector –aun tratándose de un lector especializado– dada la proximidad, al menos en su estructura superficial, de los fenómenos estudiados por cada uno de esos campos conceptuales.

La complejidad se añade también al terreno terminológico: no puede olvidarse, por ejemplo, la concurrencia entre «mediatividad» y «evidencialidad», término este último preferido en los estudios lingüísticos españoles, mientras que en francés, sin embargo, ambos vocablos, *médiativité* y *évidentialité*, coexisten en la literatura lingüística; como ejemplo, en el propio volumen, mientras que la mayoría emplea la etiqueta *médiatif*, Patrick Dendale prefiere *évidentiel*. Por otra parte, y como bien recoge Guentchéva en su contribución sobre los marcadores *médiatifs*, tanto *évidentiel* como *évidentialité* fueron los primeros términos utilizados y aún son los predominantes, desde los primeros años noventa del pasado siglo hasta el reciente número de la revista *Langue Française* (2012)¹.

En cuanto a la polifonía, más que de una cuestión terminológica, estamos ante un problema conceptual –dada la vaguedad con la que Ducrot definió en su día esta interesante noción– lo que dio lugar a la aparición de una gran cantidad de enfoques considerados «polifónicos», que aun partiendo de algunos principios básicos, divergen en numerosos aspectos, tanto en su forma como en su finalidad. Cabe destacar, a este respecto, el esfuerzo que otra de las investigadoras españolas que figura en el volumen, María Luisa Donaire, lleva dedicado desde hace años al desarrollo de la polifonía en la lengua, y que en esta ocasión aplica al recorrido diacrónico que da lugar al elemento *puisque* en francés. Sobre esta temática global de investigación, uno de los intentos más notorios por construir en paralelo una polifonía –en su sentido más literal–, centrada esta vez en el estudio de la heterogeneidad enunciativa, es el propuesto por Jacques Bres con el concepto de *dialogismo*. En el presente volumen, Bres pone en relación dicha noción con la mediatividad, a través del estudio de algunos usos del futuro y del condicional.

Por último, la modalidad tampoco puede considerarse un conjunto homogéneo. Como Anscombre señala en su introducción, estamos lejos de entendernos unánimemente sobre en qué consiste la *modali-*

¹ Barbet. C. y Saussure, L. de (eds.) (2012): *Modalité et évidentialité en français*, *Langue Française* 173.

dad, lo que por otra parte no excluye, sino que más bien hace posible la abundancia de trabajos sobre el particular. Basta con ver, aparte del citado número de *Langue Française*, la monografía de Laurent Gosselin sobre el tema² así como todos los autores citados ya en la introducción del número monográfico de la revista *Langages* 193, 2014³.

Entrando de lleno en lo que vamos a encontrarnos en este libro, y tras la *Présentation* arriba citada, el volumen se articula en dos secciones, *Synchronie* y *Diachronie*, de casi idéntica extensión (7 contribuciones frente a 6), lo que da idea de que los editores no quisieron precisamente dejar de lado la vertiente histórica de la lingüística. En efecto, demasiadas veces olvidada, la perspectiva diacrónica clarifica y sugiere pistas de investigación en los estudios lingüísticos, y por supuesto en muchas de las temáticas abordadas aquí, como ocurre con los marcadores discursivos.

En la sección dedicada a la sincronía predominan los trabajos sobre distintos marcadores mediativos: *qui dit argent dit dépenses*, que Gómez-Jordana analiza como un elemento generador de estereotipos; *si on peut dire*, considerado como un marcador metadiscursivo de actitud enunciativa por L. Rouanne; *les gens disent que p* (Marque-Pucheu), que se analiza a la luz del concepto de Anscombe de *Omni-locutor*⁴; y *on va dire* (Steuckard), para cuyo análisis se moviliza la noción de polifonía. Es de destacar el problema esencial que plantea en su artículo Z. Guentchéva, la identificación de los marcadores mediativos frente a otro tipo de nociones como las de marcador polifónico, dialógico, etc., dentro de una maraña conceptual, pero también terminológica, al que ya se ha aludido en esta reseña.

Dos trabajos más completan este capítulo: el citado de J. Bres, y el de P. P. Haillet, que plantea la relación de la modalización y la mediatividad con la polifonía; de este modo las dos primeras aparecen concebidas como estrategias discursivas diferentes que ponen en relación dos puntos de vista.

El capítulo diacrónico se abre con el trabajo de J. C. Anscombe, quien analiza la construcción *comme on dit* y sus variantes, trazando la evolución de los marcadores mediativos genéricos desde el francés antiguo. Otros marcadores de modalidad son igualmente estudiados, como *dea*, marcador dialogal que aparece en los textos entre los siglos XV y XVII (E. Oppermann), o que se sitúan entre modalidad y mediatividad, como *il m'est avis / ce m'est avis* (A. Rodríguez Somolinos).

² Gosselin L. (2010): *Les modalités en français. La validation des représentations*, Ámsterdam/ Nueva York, Rodopi.

³ Flaux, N. y Lagae, V. (eds.) (2014): *Syntaxe et sémantique des marqueurs modaux*, *Langages* 193.

⁴ Esta es la traducción al español que el propio Anscombe da a su noción de «ON-locuteur» (v., a este respecto, la explicación del autor en su artículo: «La polifonía: nociones y problemas», *Archivum* 58-59, 2008, p. 34, nota 26).

M.^a L. Donaire muestra el recorrido que lleva de *puis que* a *puisque*, siempre, como he dicho, desde la perspectiva polifónica, mientras que J. Delahaye utiliza la perspectiva diacrónica para analizar la estructura *adv. que p*, en concreto los adverbios *heureusement [que p]*, junto con *certes* y *apparemment*, los cuales, en un momento dado de su evolución histórica, también compartieron esa estructura. La sección se cierra con el trabajo de P. Dendale, sobre el condicional habitualmente llamado «periodístico», que el autor prefiere denominar *de reprise*; se trata de un tema abundantemente tratado en la bibliografía científica pero que el autor revisa en cuanto al tratamiento que recibió en gramáticas clásicas del francés, y en lo que respecta a las primeras apariciones de este condicional en diferentes tipos de textos.

Por último, una síntesis bibliográfica sobre las nociones objeto de estudio, elaborada por J. C. Anscombe, completa y complementa un volumen que llama la atención por su extremada coherencia científica, algo difícil de encontrar en una publicación surgida de un encuentro científico⁵, que en demasiadas ocasiones da lugar a una excesiva heterogeneidad de enfoques y temáticas.

No es este el caso, como digo, sino que antes bien estamos ante un libro muy bien articulado, que supera ampliamente los estándares en estos tipos de monografías colectivas, por el equilibrio entre estudios sincrónicos y diacrónicos, la insistencia en la interrelación de las tres nociones estudiadas y, sin duda, el alto valor científico de la inmensa mayoría de sus contribuciones.

El lector interesado en estas cuestiones, y muy especialmente en todo lo concerniente a los marcadores del discurso, podrá sin duda encontrar muy buenas referencias conceptuales y excelentes pistas de trabajo en una gran cantidad de fenómenos lingüísticos en los que *mediatividad*, *polifonía* y *modalidad* intervienen y confluyen.

JESÚS VÁZQUEZ MOLINA
Universidad de Oviedo

BAAUW, SERGIO, DRIJKONINGEN, FRANK, MERONI, LUISA y PINTO, MANUELA (eds.), *Romance languages and linguistic theory 2011, Selected papers from 'Going Romance' (Utrecht 2011)*, Amsterdam-Filadelfia, J. Benjamins, 2013, 269 pp.

El presente trabajo recopila una selección de valiosos trabajos presentados en el encuentro de lingüistas generativistas *Going Romance* que cada año desde 1986 se reúnen en Europa para debatir acerca de la

⁵ *Les marqueurs du discours: polyphonie, modalité, et médiativité en français*, UCM, 22-23 de octubre de 2012.

teoría misma, y también acerca de la aportación de las lenguas romances al desarrollo de la comprensión del lenguaje natural. Este volumen se suma a esta línea continuista de la teoría, y además aporta tres interesantes artículos de nuevas áreas de investigación experimental en el campo de la adquisición.

En el primer trabajo Bențea y Durrleman nos presentan un análisis de adquisición del francés como L1, concretamente de las dependencias estructurales resultantes del movimiento A' en oraciones interrogativas con elementos *qu-*, y las oraciones de relativo. Según estas autoras, hay dos factores interactuando en el procesamiento de estas dependencias:

- a) la opcionalidad de mostrar el objeto, y
- b) los rasgos del objeto (-SN vs. +SN).

Del mismo modo que otros estudios de otras lenguas, este revela que tanto las oraciones de relativo como las interrogativas *qu-* son más fáciles de procesar cuando el núcleo de dependencia es el sujeto y no el objeto. Esto sugiere que el análisis teórico de movimiento de rasgos es más adecuado que el análisis de movimiento encubierto de toda la estructura propuesto por Shlonsky 2012. Otra predicción verificada con este estudio es que los niños optan por las opciones menos complejas cuando hay opcionalidad, como es el caso de las interrogativas *qu-*.

El objetivo de Calabrese en el segundo capítulo es mostrar que las alternancias del *Passato Remoto* en italiano se deben a nociones morfofonológicas como raíces, morfemas abstractos, Reglas de Reajuste y Empobrecimiento, tal como propone el modelo de Morfología Distribuida (Embick y Marantz 2008). Según el autor, la sorprendente regularidad de las formas irregulares del *Passato Remoto* se debe a que tienen una forma verbal no temática mientras que las formas regulares son temáticas. Antes de que el morfema verbal sea añadido, varias reglas actúan sobre la raíz (borrado de la consonante coronal, pérdida de la geminación, asimilación consonántica, borrado nasal, etc.), de ahí que tengamos múltiples regularidades. Además de aportar argumentos a favor del análisis de la Morfología Distribuida, este trabajo también muestra las carencias del modelo de alternancias memorizadas (Maiden 2010), concretamente la falta de explicación de las propiedades básicas de distribución de las alternancias memorizadas.

El capítulo de Cirillo presenta un análisis sintáctico que explica la falta de cuantificadores flotantes negados en las lenguas romances. Las lenguas germánicas permiten los cuantificadores flotantes y también que la negación tome ámbito inverso sobre un cuantificador universal, mientras que las lenguas romances son muy restrictivas. Este trabajo propone que estas diferencias se deben a una sola: la negación es una categoría funcional en las lenguas romances pero no en las germánicas. Este autor propone que la negación es un constituyente y que se localiza en

la posición de Especificador del SD al que niega. Dado que la negación es una proyección máxima en las lenguas germánicas aparece en la posición de Especificador de frases verbales y nominales y puede ser aislado. En las lenguas romances esto no es posible porque la negación es un núcleo. No obstante, queda un interrogante por resolver, a saber: ¿por qué el español permite que la negación tenga ámbito inverso?

Por su parte, Costantini presenta múltiples evidencias a favor del análisis sintáctico de la obviación basado en la competición subjuntivo-infinitivo de las oraciones adverbiales y de relativo en italiano. En muchas lenguas el sujeto de una oración subordinada sustantiva de subjuntivo no puede ser correferente con el sujeto de la oración principal. Esto es lo que se denomina obviación subjuntiva. Aunque muchos proponen una explicación basada en la Teoría del Ligamiento y en dependencias temporales (Kempchinsky 2009), este autor defiende un análisis basado en principios semánticos sintácticamente codificados. De la observación de sus datos se desprende que todas las oraciones que permiten el infinitivo son obviativas, mientras que las que no lo permiten no son obviativas.

El trabajo de Etxepare se centra en la posibilidad de expandir el discurso de estilo indirecto a las oraciones no subordinadas en español, en enunciados como *Oye, que el Barça ha ganado la Champions*. Este autor propone que la estrategia de complementación de estas configuraciones está basada en una estructura predicativa cuyo predicado presenta diferentes grados de complejidad sintáctica, desde un sustantivo de resultado que expresa un evento de palabra a sintagmas de gerundio que expresan un evento de palabra en proceso o habitual. El objeto sintáctico que permite la presencia de un evento de palabra tiene un rasgo de número, puede ser modificado por un SP, y también permite una anáfora pronominal en contextos donde la interpretación de evento es dominante. El tipo de objeto es un nominal que denota un resultado, en otras palabras, «un dicho». Hay un segundo tipo de evento de palabra, un participio, es decir «dicho». Un tercer tipo sería un gerundio, es decir «diciendo». Apoya su análisis con numerosos datos.

Fernández-Alcalde analiza las estructuras de dativo concentrándose en la noción de transferencia de posesión como clave para diferenciar las diferentes estructuras existentes en español. Este autor propone que el clítico dativo es el núcleo de la proyección aspectual responsable de la asignación de caso dativo estructural y la interpretación de afectación asociada con el argumento dativo. Algunas pruebas como la nominalización y la voz pasiva apoyan esta propuesta. Este trabajo muestra que el objeto indirecto no es una clase homogénea en español, y que el doblado de clítico no es opcional.

Moscati y Rizzi analizan diferentes tipos de concordancia (D-N, sujeto-verbo, sujeto-adjetivo, clítico-participio pasado) para proponer una tipología basada en la naturaleza más o menos restrictiva de estos pro-

cesos. De todas las concordancias analizadas la de D-N es la más restrictiva en términos de localidad, y predeciblemente es la más fácil de manejar en el proceso de adquisición. De hecho, a los dos años el niño ya utiliza esta concordancia correctamente, mientras que tarda más tiempo en adquirir las otras. La tasa de error en el uso de la concordancia sujeto-verbo es mayor que la de D-N a los dos años, y la de sujeto-adjetivo mayor que esta última y menor que la del uso de clíticos.

Munaro presenta los datos de focalización de sujeto y objeto en algunos dialectos italianos del Veneto y propone su análisis sintáctico dentro del marco propuesto por Kayne 2005. Según Kayne, el focalizador se fusiona a la izquierda en el SFoco (Rizzi 1997) y posteriormente atrae al sujeto a su Especificador y después se mueve a una proyección funcional SW que se sitúa más arriba. Solo cuando el orden es focalizador más sujeto, la partícula focalizadora se mueve a SW. Los sujetos focalizados del dialecto paduano van precedidos por el focalizador, mientras que en el belunés, la partícula puede preceder o seguir el sujeto. Para los sujetos postverbales propone que el orden se deriva al mover a [Espec SW] una porción de SInflex que contiene el predicado. Para la focalización de objetos asume que SFoco está en la periferia izquierda del Sv y hay también un SW justo encima.

Passino dedica su trabajo al análisis fonológico de los grupos consonánticos en posición inicial. Las diversas teorías que explican este fenómeno distinguen dos tipos de lenguas: lenguas que solo tienen sílabas TR- y lenguas en las que «todo vale» (Scheer 2004, p. 476). El latín es una lengua TR y las lenguas romances se han desarrollado de varias formas:

- a) conservadora, como el italiano,
- b) innovadora, como el francés,
- c) híbrida, como los dialectos galo-itálicos, que muestran grupos RT de forma consistente.

El análisis diacrónico lleva a esta autora a proponer un tercer tipo de lenguas desde el punto de vista teórico, lenguas híbridas en las que puede aparecer incluso grupos TT.

Pineda propone un análisis alternativo al ya propuesto por Fernández-Alcalde. Esta autora, en contra de Demonte 1995, propone que las construcciones de doble objeto prepositivas no se dan en las lenguas romances. Propone que el clítico dativo es opcional y que no hay diferencia entre *Juan dio el libro a María* y *Juan le dio el libro a María*. Múltiples pruebas demuestran su propuesta: anaforicidad, ligamiento de posesivos, la voz pasiva y diferencias léxico-semánticas. En definitiva, las estructuras de doble objeto del español y el catalán son equivalentes a las del inglés, independientemente del clítico.

El artículo de Rothman tiene como objetivos presentar el emergente programa de adquisición de terceras lenguas dentro del marco gene-

rativista para demostrar que los datos experimentales contribuyen a un mejor entendimiento del lenguaje; y también ofrecer una revisión de su Modelo de Primacía Tipológica. Según este modelo, la cercanía estructural entre la L3 y la L2 (o la L1) determina las fases iniciales de transferencia de rasgos, de ahí que también se llame Modelo de proximidad de la transferencia morfológica de la L3. La proximidad se da en varios niveles: léxico, fonológico, morfológico y sintáctico. Este autor propone que la economía cognitiva está detrás de estas estrategias en las primeras fases de adquisición, donde la transferencia es indiscutible.

Para finalizar, Sleeman y Hulk presentan un estudio experimental sobre la adquisición de la elipsis nominal en francés y holandés. En las dos lenguas tenemos elipsis nominal con pronombre cuantificador o sin él. Por los análisis previos, sabemos que los niños no producen SSDD completos, sino que normalmente pronuncian los nombres en solitario, sin determinante ni adjetivo. Parece ser que también producen SSDD que contienen un adjetivo o un cuantificador en contextos que indican que se trata de elipsis nominal. Tanto los resultados de los niños franceses como los de los holandeses indican que la partitividad es el rasgo que permite la elipsis nominal en la gramática del niño.

Esta publicación es de máximo interés para los lingüistas interesados en conocer cuestiones de actualidad en diferentes campos de las lenguas romances, así como conocer algunas áreas emergentes que prometen abrir nuevas vías de análisis de la adquisición de lenguas con el objetivo último de entender el funcionamiento del lenguaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEMONTE, V. (1995): «Dative alternation in Spanish», *Probus* 7, pp. 5-30.
- EMBICK, D. y MARANTZ, A. (2008): «Architecture and blocking», *Linguistic Inquiry* 39.1, pp. 1-53.
- KAYNE, R. S. (2005): *Movement and silence*, Nueva York, OUP.
- KEMPCHINSKY, P. (2009): «What can the subjunctive disjoint reference effect tell us about the subjunctive», *Lingua* 119, pp. 1788-1810.
- MAIDEN, M. (2010): «Morphological persistence», en Maiden, M., Smiths, J. C. y Ledgeway, A. (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages*, Cambridge, CUP, pp. 155-216.
- RIZZI, L. (1997): «The fine structure of the left periphery», en Haegeman, L. (ed.), *Elements of grammar*, Dordrecht, Kluwer, pp. 281-337.
- SCHEER, T. (2004): *A lateral theory of phonology*, Berlín, Mouton de Gruyter.
- SHLONSKY, U. (2012): «Notes on *wh* in situ in French», en Brugge, L., Cardinaletti, A., Giusti, G., Munaro, N. y Poletto, C. (eds.), *Functional heads: The cartography of syntactic structures*, Nueva York, OUP, pp. 242-252.

LUCÍA QUINTANA HERNÁNDEZ
Universidad Pablo de Olavide

PAREDES DUARTE, M.^a JESÚS, *Perspectivas semánticas de la elipsis*, Madrid, Arco/Libros, 2009, 255 pp.

En el marco de los estudios semánticos dedicados a la teoría de los cambios de significado, surge esta publicación acerca de una de las transformaciones significativas más olvidadas en este ámbito: la tradicionalmente conocida como «elipsis semántica» y que la autora ha denominado «elipsis originada en combinatoria léxica». Aunque existían trabajos parciales sobre los diversos aspectos que configuran el análisis específico de este problema semántico, no contábamos hasta el momento con la existencia de una monografía particular y, menos aún, una obra de conjunto que intentara dar una visión global del mecanismo.

En líneas generales, el presente trabajo estudia el fenómeno de la elipsis desde una perspectiva interdisciplinar desde disciplinas como son las de la fonética, morfología, lexicología, estilística, pragmática, textología e incluso terminología, centrándose sobre todo en sus perspectivas semánticas y lexicográficas. Tras definir y revisar este concepto de la elipsis desde un enfoque historiográfico, llega a establecer, por un lado, una propuesta de clasificación lingüística de este tipo de elipsis y, por otro, un estudio pormenorizado de sus repercusiones lexicográficas, cuyo análisis lleva de nuevo a proponer ulteriormente un tratamiento lexicográfico del fenómeno.

El libro se estructura fundamentalmente en cuatro grandes capítulos acompañados de una introducción y de las conclusiones pertinentes, sin olvidar un interesante y emotivo prólogo escrito por el profesor Miguel Casas Gómez. En la introducción, además de adelantarnos el contenido de los diferentes capítulos del libro, la autora expone algunas de las teorías sobre las que se cimenta la obra, así como las metas que persigue, y hace un pequeño recorrido por las distintas terminologías asociadas al fenómeno de elipsis en todas sus manifestaciones (fonética, morfológica, sintáctica, semántica, textual e incluso retórica) aludiendo a otra publicación de la misma autora que se centra únicamente en estos temas de índole terminológica⁶.

Por su parte, el primer capítulo del trabajo versa sobre la definición de lo que se ha denominado «elipsis originada en combinatoria léxica» y revisa el concepto de este cambio significativo, desde una perspectiva historiográfica. Las grandes escuelas semánticas, desde el nacimiento de esta ciencia por obra de varios autores franceses a principios del siglo XX hasta las más modernas tendencias en este ámbito, han utilizado, definido y disertado acerca de este tipo de elipsis. Por ello, esta perspectiva historiográfica viene distribuida en dos grandes bloques,

⁶ Se trata de la publicación M. J. Paredes Duarte, *Delimitación terminológica de los fenómenos de elipsis*, Documentos de investigación lingüística, 10, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2004.

uno de ellos dedicado a los enfoques históricos y tradicionales y otros a las perspectivas actuales de estudio como son las aportaciones de la semántica estructural y funcional, de las tendencias semánticas de corte generativista y de la semántica cognitiva y de prototipos.

El segundo capítulo del libro trata de ubicar el fenómeno de la «elipsis originada en combinatoria léxica» dentro de una teoría lingüística subrayando en dos grandes apartados el mecanismo visto desde la teoría semántica, dentro de los principales cambios de significado y en el marco de las relaciones léxicas, y desde otras disciplinas lingüísticas como la Morfología, la Sintaxis, la Pragmática, la Estilística, la Dialectología y la Sociolingüística.

Sin embargo, son el tercero y el cuarto capítulo los que conforman el desarrollo más importante del tema y aportan una perspectiva definitivamente innovadora acerca del fenómeno. En el tercero, se nos ofrece una clasificación de un mecanismo difícilmente categorizable por comprender muchos grados de lexicalización del elemento resultante y por su complejidad, al tratarse de un doble procedimiento: por un lado, la desaparición de uno o más elementos en el discurso y por otro el cambio de significado del elemento que queda. Una vez evaluadas y criticadas las clasificaciones tradicionales de la «elipsis originada en combinatoria léxica», se ofrece una nueva propuesta de clasificación de carácter teórico-práctico, puesto que adjunta, y eso también es subrayable, una ingente cantidad de ejemplos que ilustran magníficamente cada criterio aportado. A partir de estos datos, aparece una doble clasificación, atendiendo principalmente al elemento elidido y a aquello que permanece, lo cual dará lugar a dos grandes bloques diferenciados con tres criterios respectivos de clasificación: en el primer caso en lo que concierne a lo elidido, tipologizamos en atención a la función gramatical de este elemento, al origen de la elipsis y a la posibilidad de recuperación del elemento desaparecido. En el segundo, y en cuanto a lo que permanece, podemos clasificar la elipsis según si se produce un cambio de categoría lingüística, un cambio de significado o una lexicalización del elemento que queda.

Por su parte, el cuarto y último capítulo del libro se refiere a las repercusiones lexicográficas de la «elipsis originada en combinatoria léxica». Este aspecto, que había sido solo esbozado y tratado someramente por los estudiosos del tema, es tratado en esta monografía de modo que constituye un verdadero tratamiento del cambio semántico desde el punto de vista de la lexicografía. Empieza el capítulo con unas consideraciones preliminares acerca del fenómeno en el marco de esta disciplina lingüística que se encarga de la teoría y la praxis en la elaboración de diccionarios. Cómo debemos afrontar el fenómeno desde la perspectiva de su tratamiento en las entradas lexicográficas es tarea

ardua y de vital interés para la sistematización de un mecanismo que produce la regeneración continua del léxico de una lengua.

Para estudiar el tratamiento lexicográfico de la «elipsis originada en combinatoria léxica» se utilizaron los principales diccionarios de lengua: las dos ediciones del *Diccionario de uso del español* de M. Moliner 1966-1967 y 1998, la 21ª y 22ª edición del *Diccionario de la Real Academia Española* 1992 y 2001, respectivamente y el *Diccionario del español actual* de M. Seco, O. Andrés y G. Ramos 1999, y se distribuyeron los resultados en los siguientes criterios: 1) casos que reciben tratamiento lexicográfico: 1.1) a través de la definición lexicográfica, 1.2) por una remisión lexicográfica, 1.3) por información contextual, o 1.4) debido a una acotación; y 2) casos que no reciben tratamiento lexicográfico que se presentan de los siguientes modos: 2.1) no hay tratamiento alguno, 2.2) no están recogidos en la acepción procedente del fenómeno y 2.3) no hay entrada lexicográfica en el diccionario. A partir de todo ello, se proponen, a modo de conclusión del capítulo, unas formas de tratamiento lexicográfico de la «elipsis originada en combinatoria léxica» muy interesantes a la hora de reflejar el fenómeno en los diccionarios de lengua.

Termina el libro con unas conclusiones que esquematizan y resumen lo más importante de los aspectos tratados en el libro con una numeración referida a los distintos capítulos y temas abordados. Además, se adjunta, al final de la monografía, un interesantísimo anexo de ejemplos donde aparece la palabra resultante de la «elipsis originada en combinatoria léxica» y entre paréntesis el sintagma donde se originó, lo que es de sumo interés para estudiosos de semántica, lexicología, etimología y, en general, para interesados en este frecuentísimo fenómeno.

Por último, nos queda por subrayar como conclusión general que la elipsis es un mecanismo complejo y necesario para la comunicación lingüística y que este fenómeno, cuando se origina en combinatoria léxica, debe ser considerado en su condición de regenerador constante del léxico de una lengua, de representante del dinamismo de la misma, de importante cambio semántico y sobre todo, y lo que es más importante para todo estudio lingüístico, como frecuente recurso en el uso de los hablantes. En este sentido, la publicación es especialmente relevante pues además de esclarecer muchas teorías contradictorias que existían en torno al procedimiento de la elipsis, lo conceptualiza, tipologiza y lo aplica de forma práctica a una gran diversidad de contextos de uso, así como a una familiarización en la utilización de los principales diccionarios de lengua, relacionándolo con fenómenos tan estudiados como la polisemia o la hiponimia.

PENAS IBÁÑEZ, M.^a AZUCENA (ed.), *Panorama de la fonética española actual*, Madrid, Arco/Libros, 2013, 517 pp.

Panorama de la fonética española actual es un volumen monográfico colectivo que recoge contribuciones de expertos en aquellos ámbitos de estudio que de una manera u otra tratan con el sonido: la anatomía y la medicina, la física, la informática, la música, la poesía y, por supuesto, el lenguaje. Teniendo en cuenta la complejidad del objeto de estudio y su importancia en diferentes áreas de la vida humana, se trata ciertamente de un proyecto abarcador y ambicioso. Uno de sus rasgos más destacables es la vocación integradora: ofrece una descripción multifacética del fenómeno sonoro que no se ha llevado a cabo hasta ahora en obras de orientación lingüística dentro del ámbito hispánico.

El volumen se estructura en dos partes. La primera parte, *Introducción a la fonética*, se centra en el sonido en su vertiente más básica, no verbal, y presenta los conceptos necesarios para entender su naturaleza y los mecanismos que intervienen en su percepción y producción. Se tratan, además, dos áreas sin cuya mención un panorama del papel que desempeña el sonido en nuestra vida habría sido incompleto: la música y la tecnología digital.

Los dos primeros capítulos «La laringe como órgano emisor del sonido. Anatomofisiología» y «El oído como órgano receptor del sonido» (de los autores M.^a Cruz Iglesias Moreno, Manuel Gómez Serrano, Jesús Gimeno Hernández, Andrea López Salcedo y Joaquín Poch Broto, en diferente orden) tratan los dos sistemas fundamentales en la comunicación humana: el fonador y el auditivo. Los autores presentan una detallada descripción de la anatomía y la fisiología de ambos aparatos, con especial hincapié en su función en la articulación y la percepción del lenguaje.

El capítulo 3 («La física del fenómeno sonoro», de Francisco J. Sotres Díaz) ofrece una revisión exhaustiva de los fundamentos físicos de la acústica, y ejemplifica los fenómenos tratados con aquellas de sus manifestaciones que conocemos de nuestra vida diaria y con experimentos realizados en diferentes épocas históricas. En el capítulo 4 («La física acústica de los instrumentos musicales», de Belén Sirera Serradilla), se aplican muchas de las nociones introducidas en el capítulo precedente a una parcela específica de la acústica, la acústica de los instrumentos musicales, centrándose en el piano y el violín. Se proporciona la descripción física de los instrumentos (material, estructura) y se analiza el modo de producción del sonido y sus características acústicas.

En el capítulo 5 («Tratamientos informáticos del sonido. Creación y diseño sonoro en la era digital»), José Luis Carles y Cristina Palmese siguen hablando del sonido musical, pero esta vez en relación con el pa-

pel de la tecnología electroacústica y la tecnología digital en la creación musical y artística en general. Aluden al cambio que supuso la relativamente reciente integración de parámetros físicos y estéticos del sonido dentro del proceso creativo, y a la apertura multidisciplinar del estudio del fenómeno sonoro y su interacción con las artes visuales.

La segunda parte del volumen, *Fonética y lingüística aplicada*, trata sobre el sonido verbal y muestra cómo se estudian, desde la perspectiva teórica y la aplicada, los fenómenos fonéticos en diferentes subdisciplinas lingüísticas y filológicas: la fonética articulatoria, acústica y perceptiva; la enseñanza de segundas lenguas; la fonética forense; la pragmática; la fonética clínica y la poética.

Esta parte se abre con el capítulo «La voz y el sonido» de Jesús Luque Moreno. El autor se centra en cómo están reflejados los diferentes elementos de la definición de ambos términos (*voz y sonido*) en los estudios clásicos sobre el tema, reflexiona sobre numerosos términos relacionados (*letra, acento, oración...*) provenientes de diferentes ámbitos (desde la gramática, la poética y la retórica hasta la música) y, finalmente, lleva a cabo una cuidadosa comparación de las propiedades del sonido del habla y el sonido musical para resaltar la estrecha conexión que existe entre ambos.

El capítulo «La importancia de la enseñanza de la pronunciación», de M.^a del Rosario Llorente Pinto, contiene una reflexión a favor de la inclusión de los contenidos fonéticos y fonológicos en el currículo de ELE. La autora analiza y refuta las ideas erróneas más extendidas relacionadas con este tema, y a continuación expone qué contenidos se tendrían que incluir en la enseñanza de este nivel del lenguaje, propone una clasificación de los errores más frecuentes y repasa los principales factores que influyen en el éxito del proceso de aprendizaje de la pronunciación.

Los dos siguientes capítulos presentan una exhaustiva y muy didáctica descripción de diferentes grupos de sonidos del español en función de sus características acústicas, articulatorias y perceptivas. En «Los sonidos obstruyentes en la cadena hablada», Eugenio Martínez Celdrán trata sobre los tres grupos de consonantes obstruyentes: oclusivas, fricativas y aproximantes, y en «Las vocales, las *glides* y las consonantes sonantes en la cadena hablada», Ana María Fernández Planas cubre los restantes grupos, a los que alude el título del capítulo. En ambos se establece una cuidadosa diferenciación entre grupos que comparten alguna de las características, se alude a los rasgos que más controversia suscitan y a los avances en su estudio a lo largo del tiempo.

La investigación de Juana Gil y Eugenia San Segundo «El disimulo de la cualidad de la voz en fonética judicial: estudio perceptivo de la hiponasalidad» verifica experimentalmente el impacto del pinzamiento

de la nariz (un tipo de alteración deliberada de las resonancias del tracto vocal) en la eficacia de la identificación del hablante. Se comprueba que, de todos los factores manipulados, el único que aporta diferencias estadísticamente significativas es el hablante: unos hablantes son más difíciles de identificar que otros, y hay pares de hablantes que con más frecuencia son confundidos entre sí, sin que de momento se entiendan bien las causas de ello. Una breve introducción a la fonética forense al principio del capítulo permite contextualizar el experimento descrito y entender mejor los objetivos de esta rama de la fonética aplicada.

En el siguiente capítulo («Los efectos del ruido sobre la percepción del habla. Aplicaciones audiométricas», de Victoria Marrero, Marcelo J. Rodríguez Cruz y Alfonso Igualada Pérez) se introducen nociones básicas de la discriminación del habla en ruido y se presentan los resultados de varios experimentos en curso cuyo objetivo es elaborar ruidos multihablante con fines audiológicos y comprobar su efecto en pruebas de audiometría verbal para diferentes grupos de oyentes.

En el trabajo de M.^a Azucena Penas Ibáñez («Superávit en la curva melódica y déficit en la estructura silábica») se presentan las características de varios tipos de lenguajes especiales y se estudian con detalle sus rasgos fonéticos específicos en comparación con los rasgos estándar o no marcados: la entonación de los mensajes publicitarios, la estructura silábica de los SMS y los rasgos particulares de la estructura silábica en producciones verbales de hablantes con discapacidad intelectual.

El estudio experimental «La prosodia en la ironía verbal» (M.^a Isabel Becerra Valderrama y José Manuel Igoa González) investiga los rasgos prosódicos de dos tipos de enunciados irónicos: las hipérbolas y las preguntas retóricas. Los datos de intensidad, tono y duración obtenidos para la entonación de burla, la de crítica y la entonación neutra confirman que ambos tipos de enunciados irónicos presentan un patrón entonativo específico aunque poco consistente, caracterizado, en muchas de las condiciones experimentales, por niveles más altos de duración, intensidad y frecuencia fundamental.

En el último capítulo del volumen, «De los sonidos de la poesía: aliteración y eco en Blas de Otero», Mario García-Page se pregunta si es cierto que el poeta renuncia a figuras retórico-poéticas elaboradas en su poesía social y demuestra con numerosos ejemplos que no es así, centrándose en especial en los procedimientos de repetición fónica: la aliteración, la paronomasia y el eco. Pone de relieve que estas figuras no solo contribuyen a la sonoridad de la poesía oteriana sino que también refuerzan el mensaje transmitido.

Como se puede deducir de este breve recorrido, se trata de un libro abarcador y exhaustivo. Está muy bien estructurado (lo que es muy difícil de conseguir en cualquier volumen colectivo, incluso si el tema u objeto de estudio es mucho más acotado), y la sucesión lógica de con-

tenidos facilita mucho la lectura. La combinación de trabajos expositivos y de investigación resulta equilibrada, y los conceptos teóricos complejos se introducen previamente y se explican con detalle.

Por sus características, el volumen seguramente interesará a docentes y alumnos de cursos de fonética e introducción a la lingüística de nivel universitario. Resultará atractivo también para todo aquel que esté interesado en el papel del sonido en diferentes facetas de nuestra vida, especialmente el lenguaje.

OLGA BATIUKOVA

Universidad Autónoma de Madrid

TAMBA, IRÈNE, *Le hérisson et le renard: une piquante alliance*, París, Klincksieck, 2012, 155 pp.

Este libro surge de la curiosidad intelectual de la reconocida lingüista Irène Tamba: leyendo al antropólogo estadounidense Clifford Geertz, *Local knowledge*, 1983, no comprende varias referencias suyas a que los investigadores que se agrupan como «teóricos del ritual» tienden a ser «erizos» mientras que los «teóricos de la acción simbólica» son «zorros». ¿Qué quiere decir Geertz con erizos y zorros?

La respuesta a esta pregunta es el delicioso libro que nos ocupa. La obra consta de tres partes. En la primera se persigue el origen de un proverbio, la segunda se ocupa del léxico francés, griego y latino de zorros y erizos, y la tercera busca generalizaciones sobre los zoónimos. En cuanto a la metáfora que emplea Geertz, Tamba descubre que la recupera Isaiah Berlin 2002 [1953]⁷ a partir de un verso de Arquíloco (siglo VII a. C.): «La zorra sabe muchas cosas; pero el erizo sabe una importante». El historiador de las ideas la utiliza para clasificar a escritores y pensadores. Dante, Platón, Montaigne, Hegel o Dostoyevski fueron erizos que desarrollaron una única idea; Shakespeare, Aristóteles, Erasmo, Goethe o Pushkin, zorros de muchas ideas. En fin, Tolstoi, de quien se ocupa Berlin en su libro, era un zorro que quería ser erizo.

Así pues, Geertz había utilizado en 1983 una metáfora de Berlin sin declarar su origen. Esto pudo deberse a dos motivos: por una parte, como bien apunta Tamba, la metáfora era lo suficientemente conocida dentro del ámbito universitario anglosajón⁸ y, por otra parte –y, pru-

⁷ Para una completa información sobre este autor, <<http://berlin.wolf.ox.ac.uk/>>.

⁸ En 1958 Berlin utiliza otro concepto que tendrá especial difusión en la época: la distinción entre dos tipos de libertad (Berlin 2004). En Portolés 2011 intento probar la también tácita relación entre la libertad negativa de Berlin y la imagen negativa de Brown y Levinson 1987.

dentamente, la autora no hace mención de esta circunstancia— Berlin, junto con Popper y Hayek, formaba parte en aquella década de 1980 del panteón neoliberal erigido por la primera ministra británica Margaret Thatcher y el presidente norteamericano Ronald Reagan, algo no especialmente bien visto dentro de los ambientes universitarios de la época (Vargas Llosa 1980). En cuanto al hecho de que Berlin utilizara en 1953 una fábula para referirse a personajes reales, se le podrían encontrar antecedentes dentro de la tradición decimonónica rusa de una escritura esópica —es decir, fabulística (Patterson 1991)— que se había desarrollado para evitar los castigos de los censores zaristas⁹.

Asimismo, en esta primera parte Tamba analiza el uso que hace del mismo proverbio Stephen Jay Gould 2004 en su ensayo póstumo *The hedgehog, the fox and the magister's fox*. Gould sitúa en la línea que une Arquíloco y Berlin los *Adagios* (1500-1536) de Erasmo de Rotterdam y su utilización por Konrad Gesner en su *Historia animalium* (1551). El detenido análisis de Tamba muestra que, pese a tratarse del mismo proverbio, el uso explicativo de Berlin y de Gould es distinto. Mientras que el primero clasifica personajes históricos, el paleontólogo y divulgador científico norteamericano identifica al erizo con la tenacidad en la búsqueda de una única explicación y al zorro con la curiosidad por los múltiples fenómenos, y propone una alianza de las dos actitudes en el estudio de la ciencia y las humanidades.

La segunda parte de la obra de Tamba se ocupa ante todo de los zoónimos franceses *renard* y *hérisson*. Le interesa si los significados léxicos de estos nombres iluminan la metáfora animal que le ocupa. Para ello, en primer lugar, examina las definiciones que aparecen en los diccionarios franceses y las compara con la nomenclatura zoológica (*Vulpes vulpes* y *Erinaceus europaeus*). Posteriormente, certifica la mayor dificultad del léxico referido al erizo que al zorro, tanto en la forma lingüística como en su connotación. Sobre la connotación, el zorro desde antiguo se ha identificado casi exclusivamente con la astucia; en cambio, no existe algo semejante para el erizo. ¿Se debe a esta circunstancia la poca difusión popular que ha tenido la comparación de Arquíloco?, se pregunta Tamba. En lo referente al origen léxico, también las cosas están más claras con el zorro. En francés, se abandona el patrimonial *goupil* por *Renart*, que después pasa a *renard*. El caso del erizo es distinto. Lenguas como el francés distinguen entre *hérisson* —el mamífero terrestre con púas— y *oursin* —el animal marino también con púas—; el griego, en cambio, tenía un único *echinos*. Por su parte, el latín tomó el helenismo *echinus* para el animal marino y, posteriormente, en el latín tardío, se extendió para el mamífero terrestre. También destaca

⁹ Berlin había pasado su primera infancia en Rusia y fue un reputado estudioso de la literatura y del pensamiento rusos.

Tamba que la voz latina (*h*)*ericius*, de donde proceden el francés *hérisson* y el español *erizo*, pese a lo que se repite en las obras de referencia, no se documenta con seguridad hasta el siglo v d. C. en la literatura patristica y medieval (p. 104).

La tercera y última parte del libro se ocupa de «Homonymie et noms d'animaux». Es como si de la pregunta seminal que origina la obra –¿por qué zorros y erizos?– naciera una segunda ante la dificultad de explicar el par *hérisson/oursin*. En su respuesta, Tamba intenta encontrar generalizaciones en algunos modos de creación léxica de zoónimos. En caso de homonimia, el más común es la *homonymie métaphorique* –«c'est-à-dire, le transfert métaphorique du nom d'une espèce animale à une autre»–. Se trata de homonimias como *araignée/araignée (de mer)*. De acuerdo con Tamba, esta creación léxica mantiene una serie de generalizaciones: no es posible la homonimia metafórica con animales que comparten el mismo medio; se pasa de utilizar un término de animal terrestre a uno marino (*lobo/lobo marino*), pero no a la inversa –existen *lobos/leones/elefantes marinos*, no *merluzas/atunes/lenguados terrestres*–, y, en fin, el nombre que recibe el complemento *marino/de mar* no solo resalta alguna analogía con el animal terrestre originario, sino que tiene la ventaja de categorizarlo desde un primer momento como «animal» o «ser vivo».

En suma, Tamba, en el periplo –el término es suyo (p. 143)– que constituye este libro, se nos muestra con una denodada curiosidad vulpina. Husmea, brinca y jopea de un asunto a otro; eso sí, como un buen erizo científico, presenta una exposición ordenada de los resultados de su investigación, bien escrita y con unas conclusiones claras a las que conducen unos argumentos sólidos. Como comenté más arriba, una delicia de libro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERLIN, Is. (2002 [= 1953]): *El erizo y la zorra. Tolstoi y su visión de la historia*, Barcelona, Península.
- (2004 [= 2002]): *Sobre la libertad*, edición de Henry Hardy, Madrid, Alianza.
- BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987) *Politeness. Some universals in language use*, Cambridge, Cambridge University Press.
- PATTERSON, A. (1991): *Fables of power: Aesopian writing and political history*, Durham, Duke University Press.
- GOULD, S. J. (2004 [2003]): *Érase una vez el zorro y el erizo*, Barcelona, Crítica.
- PORTOLÉS LÁZARO, J. (2011): «Cortesía pragmática e historia de las ideas: *face y freedom*», *Onomázein* 24I, pp. 223-244.
- VARGAS LLOSA, M. (1980): «Un filósofo discreto», reproducido como prólogo a I. Berlin, (2002 [= 1953]), pp. 7-25.

JOSÉ PORTOLÉS
Universidad Autónoma de Madrid

